

**LA POBLACION ACTIVA
DE LA CIUDAD DE LEON**

Por M.^a Jesús González González

En este artículo se estudian las características de la población activa de León a través del análisis de las tasas de actividad global y femenina de los diferentes grupos de edad. La fuente estadística utilizada es el padrón de habitantes de 1981.

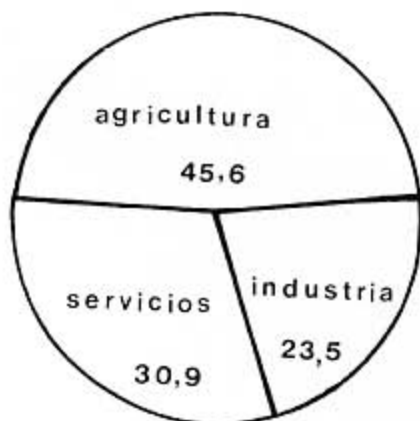
Se considera población económicamente activa la que teniendo más de quince años aparece encuadrada dentro de las diversas ramas de actividad económica en cualquiera de las situaciones profesionales siguientes: Empresarios o profesionales que emplean personal, empresarios o profesionales que no emplean personal, trabajadores por cuenta propia y miembros de cooperativas, personas que trabajan a salario, jornal, comisión o cualquiera otra forma de remuneración y trabajadores familiares sin remuneración. Se consideran inactivos todas aquellas personas que se encuentran en la siguiente situación: parados, servicio militar, jubilados, rentistas, estudiantes o menores, labores del hogar y otras situaciones.

Por tanto, se han considerado como activos a todas las personas de quince y más años que se declaran trabajando en un oficio o profesión.

DISTRIBUCION SECTORIAL DEL EMPLEO

%

LEON-PROVINCIA



LEON-CIUDAD



I. LA DISTRIBUCION DEL EMPLEO

El mayor peso dentro de la población activa es la dedicada a los servicios, quedando muy relegado el sector industrial.

Esta estructura de la población activa es característica de una economía subdesarrollada con más del 55 por ciento de activos en el terciario, lo que nos indica un fuerte desequilibrio sectorial, la escasa productividad (debido a la escasa industria) y una fuerte burocratización. El esquema clásico de los países industrializados (paso del primario al secundario) aquí aparece alterado en graves consecuencias en la economía urbana.

CUADRO 1
PORCENTAJES DE DISTRIBUCION DEL EMPLEO
POR GRUPOS DE EDADES

	15-9	20-4	25-9	30-4	35-9	40-4	45-9
Agricultura	—	—	—	—	0,1	0,1	0,1
Industria	0,3	0,9	1,2	1,2	1,1	0,9	1,1
Servicios	0,9	2,4	3,5	3,7	3,1	2,7	3,2
Inactivos	10,9	5,1	3,7	3,6	3,4	3,3	4,2
Total	12,1	8,4	8,5	8,6	7,7	7,0	8,7

	50-4	55-9	60-4	65-9	70-4	75 y más
Agricultura	0,1	0,1	—	—	0,1	—
Industria	1,1	0,8	0,4	—	—	—
Servicios	2,9	2,5	1,3	0,4	0,1	0,2
Inactivos	4,2	4,2	3,9	4,7	3,9	5,4
Total	8,6	7,6	5,7	5,1	4,0	5,6

Fuente: Padrón de habitantes de 1981 y elaboración propia.

CUADRO 2
PORCENTAJES DE DISTRIBUCION DEL EMPLEO FEMENINO
POR GRUPOS DE EDADES

	15-9	20-4	25-9	30-4	35-9	40-4	45-9
Agricultura	—	—	—	—	—	—	—
Industria	0,1	0,2	0,2	0,1	0,1	—	0,1
Servicios	0,4	1,3	1,5	1,3	0,9	0,8	0,8
Inactivos	5,4	1,6	2,8	3,2	3,1	3,0	4,0
Total	5,9	3,1	4,5	4,6	4,1	3,8	4,9

	50-4	55-9	60-4	65-9	70-4	75 y más
Agricultura	—	—	—	—	—	—
Industria	0,1	—	—	—	—	—
Servicios	0,8	0,7	0,4	0,1	—	—
Inactivos	3,6	3,3	2,8	2,8	2,2	3,4
Total	4,5	4,0	3,2	2,9	2,2	3,4

Fuente: Padrón de habitantes de 1981 y elaboración propia.

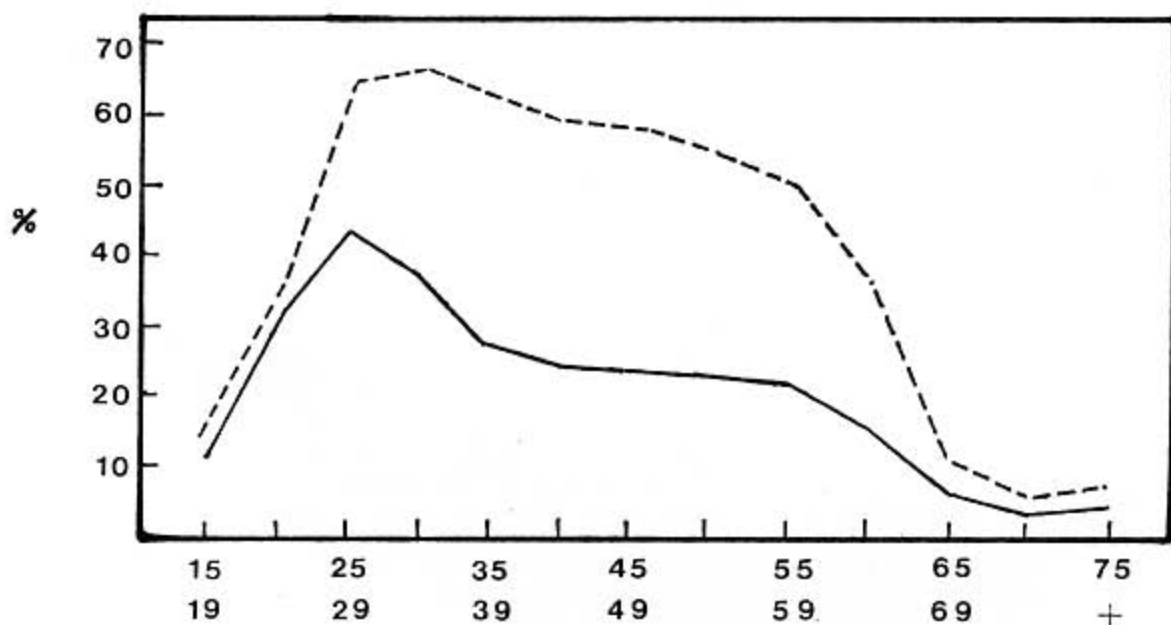
La crisis económica nacional ha afectado a la ciudad aumentando el porcentaje de inactivos, disminuyendo el contingente de activos en el sector secundario sobre todo en la construcción que acoge a un volumen considerable de población activa dentro de la industria.

En el sector secundario destaca la construcción, la química, el papel y artes gráficas. En el terciario, el más importante, el comercio, la enseñanza y sanidad, administración pública y defensa junto con los transportes y las comunicaciones.

La población activa es madura y con una escasa participación de la mujer. Todos estos hechos nos revelan un terciario excesivamente inflado, que la caracteriza como ciudad de servicios, y de un cierto anquilosamiento en la economía urbana.

TASAS DE ACTIVIDAD POR GRUPOS DE EDAD

----- Tasa de actividad global
 ————— Tasa de actividad femenina



2. TASAS DE ACTIVIDAD POR EDAD

Las tasas de actividades medias, calculadas respecto a la población con edades superiores a los quince años, están influidas por la estructura por sexos, por la edad, por la proporción de personas de más o menos edad y la diversidad de las actividades económicas. Con lo que es necesario considerar las tasas de actividad por grupos de edad. Hay que tener también en cuenta, que en la actualidad, la incorporación de la mujer al trabajo, ha modificado dichas tasas aunque muy sensiblemente en nuestra ciudad, y para ver su importancia se va a considerar la tasa de actividad femenina por separado. Estas tasas se han obtenido aplicando las siguientes fórmulas:

$$\text{Tasa de actividad global} = \frac{\text{Población activa total de 15 y más años}}{\text{Población total de 15 y más años}} \times 100$$

$$\text{Tasa actividad femenina} = \frac{\text{Población activa femenina de 15 y más años}}{\text{Población total femenina de 15 y más años}} \times 100$$

CUADRO 3

TASAS DE ACTIVIDAD GLOBAL Y FEMENINA POR GRUPOS DE EDAD (1981)

Edad	Tasa de actividad global	Tasa de actividad femenina	Población activa total Población activa femenina
15-19	10,2	9,3	1,4
20-24	32,2	29,8	4,1
25-29	56,4	38,0	4,6
30-34	57,9	31,2	3,8
35-39	55,4	24,5	2,7
40-44	52,6	21,8	2,2
45-49	51,2	20,1	2,5
50-54	48,5	19,6	2,3
55-59	44,3	18,2	2,0
60-64	31,1	12,9	1,1
65-69	8,8	4,7	0,3
70-74	3,4	2,4	0,1
75 y más	4,1	2,2	0,2
LEÓN (ciudad)	37,0	19,4	28,0

Fuente: Padrón de 1981 y elaboración propia.

En las tasas medias de actividad de León, encontramos que la tasa del grupo de 15-19 años (10,2 %) es inferior a la media de la ciudad (37,0 %), debido a que en estas edades es fuerte la proporción de jóvenes que realizan estudios medios y superiores, que retrasan su incorporación a la actividad productiva, a lo que se une la incidencia grande del paro juvenil por la dificultad de acceso a un primer empleo en general y en el caso de la población masculina, la cercanía al servicio militar.

Así, del 62,9 % de inactivos en la ciudad el 17,1 % corresponde a la población comprendida entre 20 y 30 años.

Los valores de la tasa aumentan notablemente en los grupos de edad comprendidos entre los veinticinco y sesenta años, que superan en todos los casos la media de la ciudad, destacando los grupos de 25-29 años (56,4 %) y 30-34 años (57,9 %), que son las tasas máximas. A partir de los sesenta años éstas decaen de nuevo, ya que en esos grupos inciden las jubilaciones. Se mantiene relativamente alto el grupo de 60-64 años (31,1 %), debido a que la jubilación obligatoria a los sesenta años se da sólo en algunos cuerpos de la Administración y Fuerzas Armadas, siendo opcional para otros e incidiendo también los motivos de salud por jubilaciones anticipadas. El grupo de 65-69 años presenta un valor del 8,8 % ya que ciertas actividades como la docente pueden ejercerse hasta los sesenta años.

Hay que señalar también, que aparecen una serie de peculiaridades debidas no sólo a la diferente estructura por edad y sexo, sino a la diversidad de las actividades económicas (cuadro 1) y lo que es mucho más importante a la composición social de los habitantes.

3. ACTIVIDAD FEMENINA

Las tasas de actividad femenina por grupos de edad presentan unos valores bajos, registrando notables diferencias con las tasas globales al comparar los diferentes grupos. El valor medio de actividad (19,4 %) es bajo, lo que nos indica que a pesar de que León, una ciudad esencialmente terciaria, por sus características administrativas y de servicios, facilita puestos de trabajo a la mujer, ésta no se declara como activa, bien porque no se encuentra incorporada a los mismos, porque desempeña su actividad en el servicio doméstico temporalmente o como trabajadora en régimen de ayuda familiar sin remuneración, siendo característico en el sector del comercio.

Los grupos de edad de veinte a treinta y cuatro años son los que tienen mayores valores de tasas (20-24, un 29,8 %; 24-25, un 38,0 %; 30-34, un 31,2 %). Esto se debe a que la mujer joven, es fundamentalmente, la que ejerce una actividad que suele quedar interrumpida con el matrimonio y la maternidad. El abandono mayor por parte de la mujer a partir de su matrimonio, es debido en parte a la menor cualificación de éstas, lo que hace que en las edades intermedias dichas tasas disminuyan notablemente.

Las tasas descienden a partir de los treinta y cinco años, donde los valores registrados corresponden a aquellas mujeres que ejercen una profesión cualificada que compatibilizan con su actividad de amas de casa, ya que a un mayor nivel cultural le corresponde una mayor y mejor incorporación al trabajo, a pesar de la crisis provocada por el paro, y es, sobre todo entre la población femenina donde el nivel de conocimientos y de preparación hace más fácil la incorporación y permanencia de la mujer en el trabajo. Pero debido a la crisis económica que experimenta actualmente el país, la incorporación de la mujer al trabajo se hace aún más difícil.

Hay que considerar además, que a veces queda enmascarado el trabajo en el servicio doméstico para paliar las necesidades económicas, o bien éste encubre el paro de otras actividades, e intenta

paliar las necesidades económicas a través de aporte de dinero por parte de la mujer a la economía familiar allí donde el paro del cabeza de familia es más acusado.

Por último, señalar que el cociente entre la población activa total y población activa femenina (cuadro 3) nos confirma lo expuesto anteriormente.

CONCLUSION

Del análisis que se ha hecho de la población activa se deduce lo siguiente: En primer lugar que las dificultades del sistema productivo para expansionar el empleo están ligadas a la persistencia de los factores estructurales que bloquean su desarrollo, observándose un intenso desplazamiento de la oferta de trabajo hacia el sector servicios.

En segundo lugar, como puede constatarse, el desempleo ha pasado de ser una magnitud residual originada por situaciones transitorias a constituirse en uno de los problemas más característicos y acuciantes del momento, con lo que se produce un grave desajuste entre la oferta y la demanda de trabajo. Hay que poner de relieve que el paro afecta con mayor intensidad a las capas más jóvenes de la población y con una menor participación de la mujer.